

CÚRAME DEL VACÍO

Un programa de la biblioteca pública para personas con discapacidad psiquiátrica en Santiago de Chile

Mariela B. Ferrada Cubillos
Universidad Tecnológica Metropolitana (Chile)

INVITACIÓN

La Biblioteca de Santiago, La Universidad Tecnológica Metropolitana, El Museo de la Educación Gabriela Mistral, Hospital de Día del Salvador, tienen el agrado de invitar a usted a la ceremonia de cierre del Programa Cúrame del Vacío 2009, a realizarse el día jueves 3 de diciembre de 15:00 a 17:00 horas, en la Sala de Conferencias de la Biblioteca de Santiago, Matucana 151.

Proyecto patrocinado por del Fondo Nacional de la Discapacidad, Ministerio de Salud, TranSantiago.



Sentir, pensar o relacionarse es lo que pueden lograr las personas con discapacidad psiquiátrica o con adicción a las drogas gracias a un tratamiento terapéutico o farmacológico. Pero la biblioteca también puede ser partícipe de esa rehabilitación psicosocial cuando se promueve la colaboración entre usuarios, familiares y comunidad. Esto es lo que han hecho en Santiago de Chile gracias al programa Cúrame del vacío.

Al llegar a visitar el Hospital de Día descubrí un cartel que dice: *¿Dónde podremos conocernos mejor sino en nuestros puntos comunes?*, tomo nota del cartel que continúa con la siguiente aseveración: *Quien tiene miedo de darse a conocer a los otros al final, no podrá conocerse a sí mismo ni a los demás.* Es cierto, sólo conociendo a los demás somos capaces de encontrarnos a nosotros mismos, pues existe un sinnúmero de espacios públicos donde lo social se convierte en el espacio que habitamos, donde vivimos en familia, trabajamos, amamos, soñamos y nos desvelamos; sin embargo, de pronto un día como cualquier otro, en medio de nuestra habitación, la oficina, la calle, puede surgir el miedo, el temor al estigma, a la enfermedad, a la locura y al vacío. Ese día descubrimos que aquello que nos hermana, la diferencia, se nos impone como un abismo insalvable, una discapacidad que puede ser permanente o transitoria, una diferencia con la cual debemos aprender a convivir y a vivir.

Esa diferencia, puede ser una discapacidad psiquiátrica o una adicción a las drogas, lo que se manifiesta en un trastorno en el comportamiento adaptativo, es decir, problemas para desempeñarse en las tareas e interacciones cotidianas, que puede interferir en la capacidad de la persona para sentir, pensar o relacionarse y que previsiblemente puede ser permanente.

Las personas con discapacidad psiquiátrica tienen necesidades especiales, diferentes personalidades y distintos modos de afrontar su discapacidad. Por lo general, puede ser que tanto ellos como los demás, por un período prolongado de tiempo, no se den cuenta de que padecen una discapacidad, por ello, se dice que es una discapacidad oculta, que puede estar tan lejos un día y otro tan cerca, puesto que puede manifestarse en quizás nuestros hermanos, amigos, padres o parejas.

La tipificación de enfermedad, hasta de locura, ha servido para marginar a estas personas de la vida social y cultural, muchos de ellos y sus familias han aceptado largamente el rol impuesto por la sociedad que los etiqueta de “locos”. Olvidamos, a veces, que estas personas son seres humanos con familias, trabajos, pasatiempos, problemas o alegrías, que no son ni víctimas ni héroes. Que, por lo general, no son violentos y que su mayor obstáculo es la actitud y el rechazo social que se les ha impuesto.

Sentir y pensar positivamente, volver a relacionarse, con ellos mismos y con los otros, es posible para este tipo de personas, cuando se integran a un tratamiento terapéutico, psicológico, farmacológico, familiar y comunitario. En este sentido, la biblioteca pública puede promover un entorno social saludable y protegido, partícipe en la rehabilitación psicosocial de personas que se encuentran en tratamiento ambulatorio, colaborando en una red de trabajo, con los usuarios, los familiares y la comunidad, promoviendo de esta forma la participación en la vida ciudadana y el logro de una vida saludable y productiva en sociedad.





El programa *Cúrame del Vacío*

La biblioteca pública hoy es un lugar de encuentro privilegiado en la vida social y ciudadana, siendo un lugar donde el ciudadano puede ejercer su derecho a participar en la vida cultural y social de un país.

En la creencia de que todos debemos ser partícipes de la vida social y ciudadana, el programa *Cúrame del Vacío* está dirigido a usuarios del Hospital de Día del Salvador, con patología dual, lo que quiere decir que son personas portadoras de una patología psiquiátrica que puede estar asociada al abuso o dependencia de alguna sustancia psicoactiva. Para participar del programa los usuarios con la patología deben encontrarse en tratamiento. Un aspecto importante del proyecto es que favorece la autonomía de los usuarios, de aquí que la movilidad de estos (hacia la biblioteca o al museo) fue mediante el uso de la red pública de transporte.

El proyecto es posible gracias a un programa de cooperación entre instituciones de carácter público: Biblioteca de Santiago y Museo de la Educación, ambas instituciones acogen en sus instalaciones y prestan servicios a los usuarios del Hospital de Día. Por otra parte, vincula a la Universidad (en este caso la Universidad Tecnológica Metropolitana), como una institución capaz de coordinar el diseño de estas actividades y servicios mediante la participación de dos académicas, ambas bibliotecarias (una de ellas es además psicóloga).

La primera etapa se realizó el año 2008, con sesiones de visitas programadas en la Biblioteca de Santiago (octubre-noviembre de 2008). Estas visitas contaron con la participación de más de 30 usuarios del hospital, familiares y equipo terapéutico del hospital, conformado por enfermeras, terapeutas ocupacionales y psicóloga. Esta experiencia consideró la reali-

zación de un *Taller de orientación y contención* dirigido a familiares de los usuarios (coordinado por enfermeras y orientadores sociales), y además *Talleres de estimulación lectora*, dirigido a usuarios, familiares y terapeutas a cargo de la académica y bibliotecaria de la universidad.

Las experiencias vividas por los usuarios del hospital fueron particulares y diversas, algunos encontraron en el espacio de la biblioteca una forma distinta y amable de volver a comunicarse y vincularse con sus familiares; otros lograron reconocer sus potencialidades y capacidades, planteándose nuevos desafíos; hay quienes encontraron en las historias una forma de superarse a sí mismos y sus dificultades, y otros simplemente pasaron un buen momento viendo una película o navegando en Internet.

Las nuevas actividades de animación lectora

En el año 2009 se programaron dos visitas: la primera a la Biblioteca de Santiago, donde este año se incorporaron animaciones específicas, a cargo de su personal profesional y voluntario, quienes realizaron actividades de animación y promoción del uso de los servicios y de las colecciones bibliotecarias. Otros servicios ofrecidos por la biblioteca fueron: Caja viajera; Tarjeta socio gratuita de la Biblioteca; Préstamo a domicilio; Visitas Guiadas; Acceso a Internet; Acceso a películas; Acceso semanal a la oferta programática de la biblioteca por email; Préstamo de salas para uso exclusivo de los usuarios en horarios fijos; Préstamo de sala habilitada para servicio de almuerzo.

En el museo los objetos nos hablan

La segunda visita fue al Museo de la Educación Gabriela Mistral y es descrita por las profesionales a cargo: "La idea de la visita era realizar un recorrido por algunos sectores de la exhibición, intentando potenciar los relatos de los usuarios, enfatizando fundamentalmente sus propios procesos educativos. El trabajo estuvo centrado en el edificio como primera pieza de exhibición, la campana, la emblemática, a través de los banderines, la sala de clases, la Sala Re-creativa, Zona interactiva. [...] El trabajo de cierre se hizo mediante un taller llamado *Los objetos hablan*, cuyo objetivo es encontrar el uso o contexto de los obje-

tos que se muestran, la actividad logró el objetivo propuesto, toda vez que los participantes dialogaron y relataron algunas experiencias e hicieron observaciones relacionadas con algunos conocimientos que manejaban sobre los objetos de castigo... Como conclusión, para el equipo del museo esta actividad resultó altamente gratificante, pues los usuarios no sólo estuvieron atentos al trabajo, sino que manifestaron interés en el recorrido mediante la participación activa, aportando sus vivencias y conocimientos, lo que contribuyó al diálogo y a la construcción de nuevos relatos” (Equipo de trabajo Museo de la Educación Gabriela Mistral).

En el Hospital de Día merece la pena compartir la lectura

Se realizaron cuatro actividades de animación lectora en el Hospital de Día durante 2009, para ello se emplearon libros especialmente seleccionados, por lo general libros álbum, que permanecieron disponibles en el hospital gracias a la entrega de *Cajas Viajeras*, constituidas por una colección de libros en préstamo pertenecientes a la Biblioteca de Santiago.

Paralelamente se planteó un concurso llamado *Historias de lectura y de vida* para usuarios del Hospital de Día del Salvador, cuyos resultados se dieron a conocer en la ceremonia de cierre del programa, el 3 de diciembre del 2009.

Visita del escritor Mauricio Paredes

Como nos aconseja el escritor inglés Aidan Chambers (experto narrador, estudioso y ensayista de la lectura, el ambiente y el acto

de leer), sería tedioso tener un único narrador de historias a lo largo de todo el programa, por ello es necesario brindarles la ocasión de escuchar cuentos narrados o leídos en voz alta por una amplia gama de personas, en este caso se ha privilegiado la invitación a los propios autores presentando la animación o relato de sus obras, todo en un ambiente festivo y lúdico, que preste un ambiente propicio a la lectura en voz alta.

El 6 de noviembre fue un día de fiesta en el Hospital. Hubo globos, un panel dedicado con información del autor, bebidas y galletas para compartir, todo hecho por los usuarios. Fueron los anfitriones de la presentación.

Mauricio Paredes, autor chileno de literatura infantil y juvenil, presentó su *Ay cuento me quiero*. Risas, comentarios compartidos de la génesis de sus obras y relatos sobre sus desvelos, sus orígenes como persona y escritor. De pronto surgió un momento de emoción compartida: la bibliotecaria sugiere la lectura de un texto, Mauricio pide leerlo, aprieta los dientes y comienza a leer: es la historia de una persona en condición de calle que vive en el jardín, en casa de su “hermano grande”. Emoción, ojos brillantes, empatía, los ojos del escritor se sumaron a los de sus oyentes y futuros lectores. “La CASA de mi hermano grande no tiene rejas, así que cualquiera puede entrar en su jardín. La CASA de mi hermano grande es tan grande como ÉL. [...] Algunas veces mi hermano grande se desvela y mira por la ventana. Le brillan los ojos, pero ya no es tan nervioso, ni yo tampoco” (Paredes 2008).

La casa, el hospital, entonces, iluminada por las letras del autor, se hizo GRANDE y quienes compartimos esa bella velada también fuimos más grandes ese día, y gracias a ello, junto al escritor, nos comprometimos ese día a mantener las palabras, la comunicación, las lecturas, con los usuarios del Hospital de Día del Salvador. ■

Bibliografía

- Biblioteca de Santiago. Disponible en: <http://www.bibliotecadesantiago.cl/>.
 Chambers, Aidan. Narración de cuentos y lectura en voz alta. Caracas, Banco del Libro, 1999.
 Ferrada Cubillos, Mariela. “*Usuarios de bibliotecas con discapacidad psiquiátrica*”. Serie Bibliotecología y Gestión de Información, 2008 (pdf).
 Paredes, Mauricio. *Mi hermano gigante*. Galería Cecilia Palma - Redcompra, IBBY, 2008.
 Paredes, Mauricio. *Ay cuento me quiero*. Alfaguara, 2003.

Ficha Técnica

AUTORA: Ferrada-Cubillos, Mariela.
FOTOGRAFÍAS: Ferrada-Cubillos, Mariela.
TÍTULO: Cúrame del vacío. Un programa de la biblioteca pública para personas con discapacidad psiquiátrica en Santiago de Chile.
RESUMEN: Se presenta un programa de servicios de la biblioteca pública y de uso de otros espacios culturales, como el museo, dirigido a un grupo con necesidades especiales, los pacientes psiquiátricos.
MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Discapacidad / Servicios Bibliotecarios para Personas con Discapacidad.